

ESCUELA SOFÍA INFANTE HURTADO

La Escuela que en los primeros tiempos se llamaba “Escuela San José”, se abrió junto con el internado y ambos fueron inaugurado el 21 de marzo de 1931, siendo Superiora General de la Congregación la Madre María Angelica Canobra. En el primer año de existencia contaba con los 80 estudiantes aproximadamente.

Entre los años 1936 – 1942 la Escuela aumento la matricula a 142 y funcionaba con los 6 cursos primarios y estaba dirigida por la Hermana María Eulalia Moraga.

En 1941 la Madre María Angelica Canobra, propuso a la Hermana Josefina de Jesús Fabres suprimir el internado “Niño de Jesús Praga”. Habiéndose suprimido el internado, se da prioridad en la Escuela a las niñas más necesidades de Maipú. El año 1942 la Escuela aumento la matricula a 312 niñas.

Durante 1942 la directora de la “Escuela San José” recibió una nota del director Provincial de Educación, solicitando el cambio de nombre, por existir muchas Escuelas, con el mismo título. La Hermana María Genoveva Tassara, Superiora de la Casa, con la aprobación de la Superiora General, acepto la propuesta y de acuerdo con la Comunidad de Hermanas, les puso el nombre de “Escuela Sofia Infante Hurtado”, en recuerdo de la hija del matrimonio Infante Hurtado, Bienhechores de la Casa.

Con el terremoto del 28 de marzo de 1965, se cayó gran parte del internado antiguo y las salas de clases del segundo piso quedaron inhabilitadas. La Hermana Mará del Socorro Soto, Superiora de la casa y directora de la Escuela, con la ayuda del Gobierno de la época, con un aporte de la Municipalidad de Maipú y otro aporte de la Constructora de Establecimiento Educacional, construyó cuatro salas de clases en el interior del Establecimiento.

En 1966, en la Escuela, funcionaba un medio pupilaje gratuito, con capacidad para 130 niñas y tenía como finalidad apoyar a la dueña de casa, que con su esfuerzo sustentaba a su familia. Era financiado por Caritas Chile y por la Junta Nacional de Auxilio Escolar.

En 1966 se empezó a recibir estudiantes de ambos sexos, que se suspendió a partir de 1994, estando en la Escuela bajo la dirección de la Hermana Celina Campos.

En 1967 se aumentó la matrícula a 524 estudiantes, repartidos en dos jornadas; esto no resultó por la falta de infraestructura y de las comodidades necesarias para los estudiantes.

De 1975 a 1981 dirigió la escuela la Hermana Mectilde Pérez, que tenía una amplia preparación pedagógica y era muy amante de los niños/as más abandonados y pobres.

Con el correr de los años, con el aporte de la de la Comunidad Religiosa y de la Comunidad Educativa, se fueron haciendo diferentes adelantos. Es así como entre 1975 y 1981, con gran sacrificio se pudo construir un pequeño gimnasio.

1981 es elegida Superiora General de la Congregación la Madre María Eulalia Trocoso, en este periodo, el Consejo General, nombra Superiora de la Comunidad a la Hermana María del Socorro Soto, quien a su vez asume la Dirección de la "Escuela Sofia Infante Hurtado".

Desde el año 1987, la Escuela "Sofia Infante Hurtado", fue dirigida por la Hermana María del Socorro y tenía una matrícula de 827 estudiantes, de entre 1° a 8° año básico, además con un curso de educación diferencial y atención médica y psicológica para los estudiantes. En este periodo fue indispensable construir 4 salas de clases y 3 salas de kínder y abrir la puerta de entrada de los estudiantes por la calle San Ramón.

En la Escuela se realizaban diferentes actividades tanto Pastorales, como de Cultura General, que estaban a disposición de los estudiantes, docentes, padres y apoderados/as.

El 27 de octubre de 1993, la Hermana María del Socorro Soto, directora de la Escuela, sufre una repentina Meningitis, que la obliga a retirarse definitivamente de esta actividad. Asumiendo entonces, como directora la Hermana Celina Campos. En esos momentos la matrícula había aumentado a 1495 estudiantes.

En el año 1994, la Hermana Celina Campos, acompañada de la directiva del Centro General de Padres Y apoderados de la Escuela, presento a la Madre Eulalia Toncoso, Superiora General de la Congregación, la urgente necesidad que tenia la Escuela, de contar con una antigua construcción estaba inhabilitada en un 50%, representando un peligro latente para los estudiantes y personas en general. Ante esta realidad, el centro general de Padres y Apoderados, también quiso hacer suya esta obra en bien de sus hijas.

Aceptado el Proyecto por el Consejo General de la Congregación, se empieza el año 1994 a recolectar fondos para la construcción a través de diferentes beneficios. La Hermana Celina, que con tanta dedicación inicio los trabajos, debido a un cáncer a los huesos fue al encuentro del Señor en febrero de 1995.

En enero de 1996 es nombrada Superiora de la Comunidad la Hermana Rosa Elena Bahamonde y en la dirección de la escuela reemplaza a la Hermana Celina, la Srta. María Elena Velázquez Villega. La Hermana Rosa Elena continuo con los trabajos de demolición del edificio antiguo. Grandes incomodidades y desvelos pasaron las Hermanas Y la Niñas. El 4 de marzo se iniciaron los trabajos de la nueva construcción.

En abril de este mismo año la dirección de la Casa la Hermana Graciela Arévalo, que continua con los trabajos y al final de ese mismo año se inaugura una parte de la nueva construcción.

Hoy las antiguas salas de clases se han transformado en un moderno pabellón, se cuenta con los adelantos técnicos y pedagógico y con el deseo de seguir avanzando en un mayor y más eficiente servicio educacional y formativo para las estudiantes de la comuna de Maipú.

Para realizar mejor nuestro apostolado entre las niñas y niños y prepararlos para que puedan cumplir con la misión que el Padre les tiene destinada, debemos solidarizarnos con la historia del hombre, con sus esperanzas y angustias (cfr.G.S.1 – Documento Gaudium etspes) y prepararnos en forma conveniente y permanente, mejorando nuestra vida religiosa, nuestra pastoral catequística, la capacitación psicológica, educativa y teológica.

Casa de Maipú, archivo de la Congregación.

Constituciones Capitulo VII, articulo 59.

IGLESIA NIÑO JESÚS DE PRAGA.

El 11 de febrero de 1924, siendo Superiora General la Madre Filomena Errazuriz, se inauguro solemnemente la Iglesia, que fue dedicada al Niño Jesús de Praga. Asistieron autoridades tanto civiles como religiosas. Durante la Ceremonia un coro de niñas de cincuenta voces, entonó hermosos cánticos.

El Presbítero Gonzalo González, pronunció un sermón dando a conocer a todos los presentes, lo importante que era para el pueblo de Maipú la nueva Iglesia y al mismo tiempo anunció que pronto sería un Asilo para niñas desvalidas.

Posteriormente el Presbítero Don Cristóbal Villalobos ofició la celebración Eucarística. Se entonó el Tedeum, acto con el cual quedó solemnemente inaugurado el nuevo Templo. Al terminar este acto, la banda de la Protectora de la Infancia interpretó la canción Nacional e inmediatamente se invito a las autoridades presentes a conocer la nueva construcción.

Esta Iglesia desde su inauguración, gracias al esfuerzo de las Hermanas contó con la ornamentación necesaria, para celebrar en ella todas las fiestas religiosas.

Desde sus inicios se dieron Misiones y se ha celebrado la Eucaristía los domingos y días festivos. El año 1931 las Hermanas se fueron a vivir a esta casa.

Desde sus orígenes la Iglesia Niño Jesús de Praga, ha estado a disposición de los vecinos. Con el terremoto del 03 de marzo de 1985, la iglesia quedo muy deteriorada, por lo que estuvo cerrada por un tiempo. Con la ayuda de los vecinos y de la comunidad se pudo restaurar y el 27 de junio de 1988 abrió nuevamente sus puertas y está al servicio de la Comunidad Local.

HOGAR DE NIÑAS SAN JOSÉ (EX – HOGAR NIÑO JESÚS).

La casa estaba el año 1962, pero el asilo fue inaugurado el 21 de marzo de 1931, por no contar con todas las cosas necesarias para atención de las niñas. Con la ayuda de la Casa Generalicia, se puede habilitar a principios del año 1931.

El asilo llamado “Niño Jesús de Praga”, fue inaugurado el 21 de marzo de 1931 y comenzó albergado a 56 niñas.

La primera Comunidad Religiosa, que habito en casa, estaba formada por la Hermana Teresa del Niño Jesús Montes Superiora de la Comunidad y las Hermanas Margarita María Urzua y Josefina Fabre.

La casa se sostenía económicamente en una pequeña pensión que pagaban las niñas y con donaciones de los Bienhechoras y Vecinos. También se abastecía en gran parte por lo que producía el huerto: frutas, legumbres y verduras.

En 1941 la Madre María Angelica Canobra, Superiora General de la Congregación, propuso a la Hermana Josefina de Jesús Fabres suprimir el internado “Niño Jesús de Praga “, por no tener Hermanas que se hicieran cargo, sumando a esto la gran escasez de agua que había en el pueblo. Además, se quería beneficiar un mayor numero de niñas de Maipú y en los 10 años que estaba funcionando el internado, las niñas beneficiadas eran en su mayoría de Santiago. Estas razones las tomo en cuenta la Madre Angelica y consultando ala Consejo General se resolvió suprimir el internado y dejar solo la “Escuela San José”.

En 1966 siendo Superiora la Hermana Amelia de Jesús García-Huidobro, se retiro el Capellán internado, se acondiciono la casa y se abrió el internado nuevamente, con 17 niñas, todas con diferentes problemas familiares,

HIJAS DE SAN JOSÉ EN MAIPÚ

Habiendo recibido la herencia materna la Hermana María Victoria de Jesús Moreno, religiosa de la congregación, la donó con toda generosidad a la congregación, para que con ella se fundara una nueva obra, con la que se diera gloria a Dios y se hiciera bien a la niñez más vulnerable y abandonada. Luego se pensó edificar un Templo al Niño Jesús de Praga y una casa para las Religiosas, en un terreno que la Congregación tenía en la Avenida las Delicias, a ocho cuadras de la Estación Central de los Ferrocarriles del Estado.

Se llamo al arquitecto Sr. Eugenio Joannon, para que hiciera los planos; pero este, junto con saber que se quería edificar en la Av. La Delicias, se lo comunico en a don Víctor Infante de la Cerda, quien tenía una hacienda en Maipú, y los dos se unieron para rogar con insistencia que no se edificara en la propiedad de la Congregación, y que la Madre Filomena Errazuriz, Superiora General de la Congregación aceptara la donación de 12.100 metros cuadrados, frente a la Estación de Maipú y al lado de la hacienda del Señor Infante, para que ahí se hicieran los edificios, y el donante prometía al mismo tiempo que ayudaría al trabajo, juntamente con todos los vecinos, que en su mayor parte eran personas de mucha fortuna.

Halagada con la donación y con las personas que se hacían, la Madre Filomena Errázuriz, de acuerdo con su Consejo General y con la aprobación del Sr. Vicario General del Arzobispado, don Manuel T. Mesa, se resolvió aceptar el generoso ofrecimiento, en diciembre de 1917.

El Sr. Eugenio Joannon hizo los planos, que fueron aprobados por el mismo Sr. Vicario General. Según el diseño, en el centro estaba la iglesia: a un lado de ella la casa para las religiosas, y al otro lado, la casa para el Capellán; al fondo, los departamentos para las niñas y los niños, con un patio para los hombres y otro para las mujeres, con todas sus dependencias, enfermería, baños y demás accesorios.

En terreno donado por el Sr. Víctor Infante de la Cerda y con la venta de otras propiedades de la Congregación y con la donación de la Hermana María

Victoria Moreno, se dio inicio a los trabajos de la iglesia y de la casa el 10 de febrero de 1918.

Desde el año 1919 la casa para las Religiosas y la de los Capellanes estaban concluidas, ambas contaban con todas las dependencias necesarias, para que, en cualquier época del año, las Hermanas que lo necesitaban, pudieran ir a pasar una temporada de descanso, contándose siempre con Sacerdotes que con gusto servían esta Capellanía.

El Sr. Pbro. Gonzalo González, fue un Sacerdote muy amigo de la Congregación, es el autor del libro Rasgos Biográficos de la Rvda. Madre María Luisa Villalon. Cfr. Pagina 494, 495 y 496 del mismo libro.